



LA PALABRA ES LA REINA DEL MUNDO (AUT. 449)

En aquel tiempo, estaba Juan con dos de sus discípulos y, fijándose en Jesús que pasaba, dice: «Éste es el Cordero de Dios.» Los dos discípulos oyeron sus palabras y siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les pregunta: «¿Qué buscáis?» Ellos le contestaron: «Rabí (que significa Maestro), ¿dónde vives?» Él les dijo: «Venid y lo veréis.» Entonces fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día; serían las cuatro de la tarde. Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron a Juan y siguieron a Jesús; encuentra primero a su hermano Simón y le dice: «Hemos encontrado al Mesías (que significa Cristo).» Y lo llevó a Jesús. Jesús se le quedó mirando y le dijo: «Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas (que se traduce Pedro).»

Jn 1,35-42

14 DE ENERO II DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO.
COMUNIDAD MEDIOTRATO, COLOMBIA

La Palabra de Dios es la
fuente primaria de nuestra
espiritualidad
(Ideario 37)

VADEMECUM

COMENTARIO A LA PALABRA DOMINICAL
DESDE Y PARA LA VIVENCIA DE LOS
SEGLARES CLARETIANOS



REFLEXIONES PARA LA ALIMENTAR NUESTRA RELACIÓN CON DIOS



Nuestra tarea: humanizarnos...

La gran tarea que tiene el ser humano en esta vida es la de hacerse humano. Esta tarea implica superar la animalidad heredada e irnos convirtiendo en seres autónomos que nos guiamos no por la fuerza de los instintos -lo que San Juan llama "los deseos de la carne"- sino por los compromisos del espíritu, que la ciencia llama "tercer cerebro, o cerebro humano". Esta es la razón por la que hacernos humanos es lo mismo que hacernos divinos. Y a esto estamos llamados. Todos los líderes religiosos conocen este desafío humano y tratan de darle respuesta de algún modo.

LA PALABRA ES PALABRA DE DIOS (AUT. 450)

REFLEXIONES PARA LA ALIMENTAR NUESTRA MISIÓN EN EL MUNDO



Nos humanizamos en la medida en que compartimos...

En el texto evangélico de este próximo domingo de navidad (Jn 1,35-42), Jesús toca el tema a fondo: nos llega a decir que su propuesta es la de humanizarnos o hacernos divinos "en comunidad". Por eso recibe con gusto a los discípulos de Juan y responde a su pregunta: "Maestro, ¿dónde vives?", con una clara invitación: "Vengan y lo verán" ... El evangelista hace este comentario: "Fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día. Eran como las cuatro de la tarde", hora ya cercana al final del día hebreo. A partir de aquí, se cierra el círculo abierto por Juan Bautista: éste envía a sus discípulos a Jesús y éstos conquistan otros compañeros, después de disfrutar un día de la compañía del Maestro. Todos los evangelios coinciden en que la tarea inicial de Jesús fue constituir un grupo de compañeros "para que estuvieran con él" (Mc 3,14), es decir, para que, se formaran, se ayudaran y se humanizaran en comunidad, en su compañía, para que, aprendiendo a vivir en comunidad, le enseñaran esto mismo a las comunidades que evangelizaran más tarde.

LA PALABRA ES PALABRA DE VIDA(AUT. 450)

ORACIÓN DESDE LA PALABRA

La urgente necesidad de buscar espacios y tiempos comunitarios...

De aquí la necesidad de que, como Seglares Claretianos, valoremos el peso que tiene en nuestra espiritualidad la comunidad. La gran tarea que tenemos como grupo evangelizador es dar testimonio de fraternidad, pues esta es la mejor forma de destruir el pecado que Juan señaló como la gran tarea de Jesús. ¿Cuál es ese gran pecado que Jesús "viene a quitar" y que genera todos los demás? El del egoísmo, ya que de aquí nacen todas las concupiscencias que nos atraen... Todos sabemos que vivir la vida comunitaria nos lima, nos abre el corazón, nos enseña no sólo a compartir y a perdonar, sino principalmente a entrenarnos en la entrega de amor y ternura y en la práctica de la justicia, que es lo que realmente nos define como cristianos. Aunque cada seglar claretiano pueda vivir su vida independiente, todos debemos buscar "momentos o tiempos comunitarios", ya que el discipulado de Jesús así lo quiere. El Maestro quería que fuéramos una familia y que en familia aprendiéramos a vivir su Evangelio: sabía que es en comunidad donde se pueden vivir todas las dimensiones del amor... (cf 1 Jn 4,16 ss.).

